

HACE 50 AÑOS

La aparición de un nuevo competidor inesperado

Tras la separación de Permanyer y Bultó, a mediados de 1958, se creó una gran expectación ante el anuncio de que Bultó y su equipo iban a comercializar una nueva motocicleta con la marca Bultaco.

Un momento crucial fue el primer enfrentamiento deportivo entre las dos marcas que a partir de entonces iban a ser rivales. Éste, se produjo el 18 de Abril de 1959 con ocasión del IX Gran Premio de España en Montjuich.

Disputaban la carrera motos de la categoría de 125 turismo, es decir de fabricación en serie, con lo cual Montesa se vio obligada a participar con el modelo "Brio 91" sin poder utilizar la nueva "Brio 110" que se estaba preparando y que se presentaría a la prensa un mes más tarde. En cambio Bultaco compitió con la flamante Tralla 101 que acababa de lanzar al mercado.

Se libró un duelo apasionante, y en un ambiente de enorme expectación, se entabló una pugna entre los mejores pilotos de ambas marcas: Juan "Tey" Elizalde con Montesa y Johnny Grace con Bultaco. Al final de una emocionantísima carrera, el piloto de Montesa se impuso por unos centímetros sobre la misma línea de meta. Enric Sirera que pilotaba otra Bultaco, estuvo también luchando por la victoria, pero a tres vueltas del final quedó descolgado.

El vencedor alcanzó un promedio de 94,8 Km. por hora, que puede parecer bajo pero hay que tener en cuenta que en la carrera de 500 c.c. que ganó Peter Ferbrache con una Matchless el promedio fue de 107,1 Km.por hora y el de Johnny Grace que también participó en esta categoría con una Norton fue de 103,8.



Elizalde, que logró además la vuelta rápida, era un piloto muy polifacético ya que además de competir en pruebas de velocidad en circuito, participaba en competiciones de Moto-Cross y había sido vencedor en la última edición de las 24 Horas de Montjuich.



En las fotografías puede verse el ajustado final y el momento de la entrega de trofeos al vencedor. La otra fotografía corresponde a la entrega de un regalo por parte de Montesa a Juan Elizalde, en agradecimiento por su magnífica carrera. Era una reproducción en miniatura de la motocicleta con la que había participado en el Gran Premio, estaba hecha por el formidable artista Manuel Olivé a escala 1:15.



También reproducimos las crónicas de prensa que se publicaron en Barcelona y Madrid. La del diario ABC no tiene desperdicio.

HOJA DEL LUNES

Barcelona, 20 de abril de 1959

MONTESA

la motocicleta española de prestigio internacional



CIRCUITO DE MONTJUICH

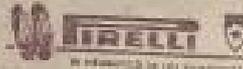
Premio R.M.C. de Cataluña

para motocicletas comerciales
hasta 125 c. c.

PRIMERO

JUAN ELIZALDE

sobre MONTESA «Brio 91»
a un promedio de 96'322 k. p. h.



IN PNEUMATICI DI 1000000000

ARCO Bolzano

MAGNETOS FERRO

PISTON-MANILA

Fabricada por PERMANYER, S. A. - Barcelona

IX Gran Premio de España

Emocionante victoria de Elizalde (Montesa)
en motos comerciales de 125 c. c.

TRIUNFO POR CENTIMETROS

Gracias a los modernos sistemas de cronometraje y sus adelantos técnicos se ha podido averiguar el vencedor, ya que las diferencias entre el primero y el segundo al llegar a la meta fueron mínimas, cuestión de centímetros más o menos. Juan Elizalde, sobre Montesa, por una décima de segundo en tiempo superó a John Grace (Bultaco). Ambos pilotos y Sirera (Bultaco) sortuvieron una dura y emotiva lucha durante las quince vueltas al circuito señaladas para la prueba, e indistintamente figuraron en cabeza.

Sólo una carrera de las cuatro celebradas, precisamente la que no pertenecía al programa internacional, fué digna, por su emoción e interés, del Gran Premio de España de Motociclismo. Fué la de máquinas comerciales de 125 c. c., que con la presentación de las nuevas Bultaco ocupaba desde hace varios días el primer plano en la expectación de los afi-

cionados barceloneses y, sin exagerar, los de toda España. Su duelo con las Montesa, la gran marca española que tanta labor ha hecho por el auge del deporte motociclista en nuestro país, tuvo caracteres de máximo acontecimiento desde que el juez de salida bajó la bandera nacional como señal de principio de la prueba, hasta esa llegada que gracias a longínscas precisiones de la célula fotoeléctrica, empleada modernamente en las cronometraciones oficiales, dió con absoluta claridad el vencedor.

Juan Elizalde se consagra con esta victoria como el mejor piloto español del momento en aficionados y profesionales, porque de ambas categorías tuvo como rivales. Vencedor de unas memorables XXIV Horas de Montjuich, recientemente nos maravillaba en la Casa de Campo como gran corredor de moto-cross. Elizalde es completo en todas las modalidades del motociclismo.

IX GRAN PREMIO DE ESPAÑA, EN MONTJUICH

Fue disputado el domingo, en Montjuich, el IX Gran Premio Motociclista de España, XV Internacional de Barcelona. Se proclamó vencedor absoluto el holandés Peter Ferbrache (Matchless), al promedio de 107,174 k. p. h. Los otros dos triunfadores en el resto de las categorías fueron, en 125 c. c., Fargas (Ducati), a 101,807, y Scheidegger (E. M. W.), a 99,651, quien, además, estableció un "record" para "side-cars", fijándolo en 101,908 k. p. h., y derribando, por tanto, el que acababa de establecer en 101,838 el alemán Kelle, con igual marca.

El programa internacional tuvo, al margen de este carácter, una disputa nacional, dirimida a favor de Juan Elizalde (Montesa), quien, con el promedio de 96,322 k. p. h., entró vencedor en la meta, después de recorrer los 56,860 kilómetros del litigio deportivo. En esta competición, reducida a dos marcas, se presentaba una nueva motocicleta con inscripción abundante (doce) y pilotos excepcionales.

Fué—a nuestro juicio—un error de bulto, acentuado, claro, el rasón del momen-

to, buscar el triunfo de una nueva marca por el camino fácil de la abundante inscripción, porque al no obtenerlo el efecto quedaba en defecto. Y eso que Grace—piloto excepcional—peleó ahincadamente para colocar la máquina en primera posición, sin conseguir rebasar la de Juan Elizalde, quien menos curtido internacionalmente que el gibraltareño, entró vencedor con la máquina rival por décimas de segundo, que son primacia.

Ahora bien, estamos seguros que los responsables técnicos de la marca derrotada, habrán estudiado sus causas, y pronto entonarán el canto de la victoria, canto que el domingo no tuvo acento coral de grandezas en los entusiastas, que esperaban esta ocasión como el príncipe aguarda-

SOLIDARIDAD.

MARTES 21 DE ABRIL DE 1939

EL IX GRAN PREMIO MOTOCICLISTA DE ESPAÑA

Por media rueda venció J. Elizalde (Montesa) a J. Grace (Bultaco)

EMOCION EN LAS COMERCIALES

Inicio la jornada la carrera de los 125 c. c. comerciales, en la que se pronosticaba un compeido e incierto duelo entre las máquinas y pilotos de las máquinas «Montesa» y «Bultaco». El pronóstico fué ampliamente cumplido y rebasado, puesto que la batalla constante, brava y emotiva que palmo a palmo y vuelta a vuelta sostuvieron los hombres de una y otra marca no fué resuelta hasta la misma meta de llegada en la que Juan Elizalde, sobre «Montesa», se impuso por media rueda a la «Bultaco» de Jony Grace, en un emotivísimo sprint final del que no recordamos precedentes en los circuitos y carreras nacionales.

Comenzó la carrera con una muy buena salida de la «Montesa» de Juan Elizalde, seguido de Rafael Marsans, de la misma marca. Tras ellos el equipo en pleno de la «Bultaco». En las siguientes vueltas la cabeza de la carrera está integrada por las dos «Bultaco» de Jony Grace y Enrique Sierra y por Juan Elizalde. En un pequeño pelotón más rezagado Soler, Bultó, Werring, Marcelo Cuna y Quintanilla, sobre «Bultaco», luchaban

contra Rafael Marsans. La carrera tuvo fases emotivísimas. Aumentaron los alocos en uno y otro pelotón hasta el bello final de carrera que hemos descrito anteriormente. La clasificación general muestra el triunfo de Juan Elizalde, sobre «Montesa», y apartó del sexto lugar de Rafael Marsans, joven y brillante «casi» velocista, sobre «Montesa», entre los diez primeros lugares figuran ocho «Bultacos»: De Grace, Sierra, Bultó, Werring, Quintanilla, Sol y Marcelo. La vuelta más rápida la realizó Juan Elizalde en 2,195, lo que representa un promedio de 97,82 kmh. La actuación de Juan Elizalde, en esta prueba, constituye la más viva conmemoración ante el gran público del extraordinario espíritu y clase velocista del joven español.

En cuanto a las marcas ambas pueden estar plenamente satisfechas. La una, por su triunfo, por su victoria en la meta, y la otra, por la consistente demostración de sus máquinas y hombres en la primera prueba que participa. Los comentarios y hasta las polémicas que, tras la competición, sostuvieron los simpatizantes de una y otra, pese a su calor, fueron el feliz augurio de una temporada que, deportivamente promete ser interesanteísima en nuestro medio motociclista.

EMOCIONANTE TRIUNFO DE JUAN ELIZALDE, CON «MONTESA», EN LA CARRERA NACIONAL PARA MOTOCICLETAS COMERCIALES

EL EMOCIONANTE TRIUNFO DE JUAN ELIZALDE, CON «MONTESA», EN LA CARRERA COMERCIAL

Se inició la gran matinal motodística del domingo con la carrera de motocicletas comerciales categoría 125 c. c., que, como se esperaba, alcanzó un éxito extraordinario. Esta carrera reunió a esa magnífica legión de jóvenes pilotos junto con otros ya destacados, y el interés de la prueba, aparte la lucha entre los participantes, se centraba en la pugna entre las marcas nacionales la ya prestigiosa «Montesa» y la «Bultaco», que haría su presentación en esta prueba.

Por, sin duda, la carrera más emocionante de la mañana, ya que Juan Elizalde, con «Montesa», luchando con un fuerte conjunto de «Bultacos», con sus pilotos John Grace y Enrique Sirera, como sus más directos rivales, alcanzó una brillantísima victoria, decidida en la misma meta por una décima de segundo. Ello ya da una idea de cómo se desarrolló la carrera, que tuvo varias alternativas, ya que Elizalde consiguió situarse en primer lugar en las dos primeras vueltas, para luego verse superado por John Grace, que se situó primero sin que Elizalde se desanimara, pues en la octava vuelta volvió a tomar el mando, y mantenerse en primera posición hasta la vuelta doce en que Sirera consiguió erigirse líder. Pero sólo en esta vuelta ya que en la siguiente Juan Elizalde, culminando una actuación soberbia, recuperó el primer lugar y lo defendió hasta el último momento, pese al formidable ataque lanzado por John Grace para dar un fi-

nal de carrera emocionantísimo, pues Elizalde, firme con su «Montesa», pudo cruzar la meta con una décima de segundo de ventaja sobre el piloto de «Bultaco», John Grace.

La actuación de Juan Elizalde no pudo ser más extraordinaria, ya que luchando solo, con «Montesa» y frente a un potente grupo de la nueva montura «Bultaco», se defendió como un auténtico ti-

tan y su esfuerzo no resultó baldío ya que consiguió una victoria brillantísima. Triunfo grande para Juan Elizalde y un gran éxito para su «Montesa», que aguantó firme, sin fallo alguno, confirmando una vez más su calidad y resistencia.

El debut de las nuevas motocicletas españolas «Bultacos» fue indiscutiblemente excelente, ya que a excepción del primer puesto, ocuparon los demás lugares de honor en la prueba dando la sensación de ser una máquina potente, rápida y de las que se puede esperar mucho. A la formidable actuación de Juan Elizalde, que contó con el magnífico rendimiento que le dio su «Montesa», se debe el que no pudieran las «Bultacos» conseguir esa victoria tan deseada y que hubiera registrado un debut triunfante.

Las alternativas que ofreció esta carrera, dieron una emoción insospechada a la misma y culminó con el superemocionante eco de todos entre Juan Elizalde y John Grace, decidido a favor del primero por la mínima expresión. Grande fue, pues, la ovación que se ganó este joven piloto de «Montesa», Juan Elizalde, con esta victoria conseguida a pulso y en clara demostración de sus extraordinarias cualidades como piloto.

DIARIO DE BARCELONA

Martes, 21 de abril de 1939

Juan Elizalde, con «Montesa» vencedor de las 125 cc. comerciales

IX GRAN PREMIO DE ESPAÑA—XV INTERNACIONAL DE BARCELONA

125 c. c., comerciales

Esta carrera preliminar fue animadísima por la cantidad de monturas que participaron —38 tomaron la salida de las 32 clasificadas para esta prueba— y sobresaliendo la rivalidad entre dos marcas nacionales. Las «Montesas» y la «Hulacoo», que hizo sus primeras armas en esta durísima prueba, y la verdad fue: dieron un resultado muy inesperado, superó todo pronóstico, pues la pericia y veteranía del diseñador —señor Bultó— ha perfeccionado incluso el diseño que antaño hizo de la «Montesa».

La lucha por el triunfo fue épica, pues las monturas respondieron claramente superando las altas vo-

luntades y los desniveles del difícil circuito de Montjuich. Y la victoria lograda por Juan Elizalde con su «Montesa» fue en extremo difícil al tener como contrincante al experimentado corredor gibraltareño John Grace. Las quince vueltas fue un emocionante acodo a codas entre ambos corredores y Elizalde en un esfuerzo supremo supo sacar una décima de segundo sobre Grace. Además, Elizalde logró en la séptima vuelta el mejor tiempo de la vuelta, empleando 2 minutos 10 s. 5-10, que representan un promedio de 97.823 kilómetros por hora.

En esta durísima prueba para motos comerciales se produjeron ocho abandonos.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

MARTES 21 DE ABRIL DE 1939

Espectacular triunfo de Juan Elizalde en 125 c.c., comercial

LA EMOCIONANTE CARRERA DE LAS COMERCIALES

Adrede hemos dejado para el final el comentario de la carrera de máquinas de 125 c. c. comerciales, la más emocionante de todas las disputadas el domingo en Montjuich, y retrayéndonos al elogio que dedicábamos a los corredores españoles que intervinieron en la de la misma clase, de categoría competición, también aquí nuestros corredores pilotando motocicletas nacionales, se bastaron por sí solos para proporcionarle expectación a la prueba.

La lucha entablada entre los tres corredores que marcharon siempre en las primeras posiciones, fue intensa, apasionante y espectacular en grado sumo. Los tres héroes de esta carrera fueron Elizalde, Grace y Sirera, que mantuvieron latente y vivo el interés por la carrera hasta el último instante. Entre estos tres grandes animadores, el forcejeo fue incesante, las posiciones variaron constantemente y sólo en el postrer momento y sobre la línea de llegada, Elizalde logró aventajar por media máquina —traducido en medida de tiempo, una décima de segundo— al gibraltareño Grace, y convertirse en el aclamado vencedor de esta disputadísima carrera, en la que se nos demostró un piloto excepcional.

Juan Elizalde, con "Montesa", logra una disputadísima victoria en la prueba nacional para motos comerciales

LAS MOTOS «COMERCIALES»

Juan Elizalde, sobre «Montesa», venció por el justo margen de media rueda en esta carrera intensa y disputadísima que abrió el programa reservado a las máquinas de serie de producción nacional, calificadas para éste y muchos otros casos de comerciales.

La emoción acompañó a los primeros protagonistas de esta carrera desde la salida hasta que, tras un todo a todo empuñadísimo, en una lucha que levantó a los espectadores de sus asientos, puso el punto final con el esprint endiablado de Elizalde, sacándole levísimo margen a su directo rival, John Grace, magnífico a los mandos de su «Bultaco».

Juan Elizalde, con esa modestia que distingue a los auténticos

MOTOS «COMERCIALES» DE 125 c. c.

Son las diez en punto de esta soleada mañana cuando se da la salida a los participantes en la categoría «comerciales» 125 c.c. La carrera es un «mano a mano» «Montesa» - «Bultaco», con la única salvedad de una «Ducati 95». La proporción de máquinas es favorable a «Montesa», casi en el doble, si bien los nombres de los pilotos de prestigio abundan más en la «Bultaco».

En la primera vuelta vemos que pasa en cabeza Elizalde a bordo de su «Montesa», seguido de cerca por Marsaña, también con «Montesa», y Cama, con «Bultaco». Sigue Elizalde en la segunda vuelta a la cabeza, si bien el segundo puesto se ocupado por Grace, con «Bultaco», seguido de Cama y Sirera, también con «Bultaco». Estas posiciones (las de Elizalde, Grace y Sirera), serán las que harán vibrar de emoción a los aficionados en el curso de las quince vueltas de la carrera. En la tercera vuelta pasa a primera posición Grace, que se mantiene hasta la séptima, en la octava vuelve Elizalde a mandar en primera posición, si bien los tres van muy apretados. En la décimoprimerá vuelta se sitúa primero Sirera, pero a la siguiente vuelve Elizalde al primer puesto, y se presenta unas vueltas finales de gran emoción. Y así es. En la vuelta final vemos que se presentan casi juntos Elizalde y Grace, y se produce un esprint al estilo de los ciclistas; casi podríamos decir que Elizalde lanzó su máquina en el momento decisivo y superó de media rueda a Grace. Los cronómetros registraron una décima de segundo a favor de Elizalde.

El júbilo es indescriptible en las filas de «Montesa», felicitándose y abrazándose. Entre el público se comenta la emoción de la carrera. Y nosotros hemos de decir que no recordamos una llegada tan apretada en pruebas motoristas como la que nos han ofrecido hoy Elizalde y Grace.

cedor y John Grace, el primer hombre de las «Bultacos», no poseen grosor como para darse al

Debe sentir, por otro lado, la «Bultaco», la satisfacción de que en su primera carrera todas las máquinas alineadas hayan llegado a la meta. Y que tras el primero, en las condiciones mentadas, se hayan colocado cuatro monturas de su marca, con Grace, Sirera, Soler-Bulló y Werring, con tiempos muy homogéneos, hasta encontrar a Rafael Marsaña, con «Montesa». A continuación, y en fila, otras cuatro «Bultacos» más. En esta primera ocasión, esta nueva marca ha mostrado poseer agarras fortísima. Y se ha ganado un puesto, que nadie discutirá, entre nuestras marcas deportivas punteras.

Muy notable el promedio sobre las quince vueltas de Elizalde, a 26'322 kilómetros por hora, alto y muy serio para una montura «comercial», en Montjuich. Y otro galardón más para este piloto, lo ha constituido la vuelta más rápida de esta serie, en 2 minutos, 18 segundos y 5 décimas, que

supone la media de nada menos que 97'533 kilómetros por hora.

deportistas, dió ayer una muestra clara de lo que puede un piloto, actuando punto menos que sin apoyos, contando sólo con sus recursos y los de su máquina, al realizar una de las más bellas hazañas que registra el historial de Montjuich, y alzaros con una victoria que encierra, sin lugar a dudas, para «Montesa» un valor circunstancial considerable, y que debe, en buena parte, a la formidable actuación de este extraordinario piloto.

Favorecido por una buena salida, Juan Elizalde ocupó el primer lugar por el curso de las dos primeras vueltas, cediendo a Grace a partir de la tercera, para volverlo a recuperar en la octava. En la vuelta 12 fue Enrique Sirera, con «Bultaco», quien circunstancialmente le desplazó. Pero en las tres últimas vueltas, y en apretadísimo cuerpo a cuerpo entre Elizalde, Grace y Sirera, dejó la cosa incierta para resolverse sobre la meta en un esprint final, en el que Elizalde, buscando la mejor entrafación y en un esfuerzo extremo, logró imponerse y cazar el primer puesto, justamente por los pelos. Hubo, pues, batalla, dura y grande. Y la lucha tuvo una belleza auténtica, por la generosa acción a que se entregaron sus protagonistas.

El debut en competiciones que efectuaba en esta prueba la nueva marca «Bultaco», no sale en nada disminuido por esta victoria apretada y por cortísimo margen de Elizalde con su «Montesa». La nueva marca ha respondido en un todo a la expectación y a los vaticinios de rápidas que se habían formulado, y que quedan intactos después de esta prueba. La diferencia entre

INFORMACIONES
Martes 21 de abril de 1959

LA LUCHA «MONTESA»-«BUTALCO», LO MAS INTERESANTE DEL IX GRAN PREMIO DE ESPAÑA

Ya adelantábamos ayer los resultados de las carreras del domingo en Barcelona, correspondientes al IX Gran Premio de España. En la primera prueba, la de máquinas comerciales hasta 125 c. c., triunfó de una manera brillante Juan Elizalde, con una «Montesa-Brio 91», seguido, a una rueda tan solo de diferencia, de Jhon Grace, que montaba una máquina Bultaco «Tralla 101» de reciente fabricación.

En comerciales, repetimos, venció Elizalde, con «Montesa», como pudo haber vencido Grace con «Bultaco». Media rueda de diferencia pone de manifiesto la calidad de los dos corredores y de las dos marcas. Se rebasaron uno a otro varias veces, y al fin Elizalde confesó que en una de las pasadas de su rival en pista sintió deseos de sujetarle con las manos. Francamente, la emoción fué indescriptible. «Montesa» tenía sus seguidores, y al final, como triunfaron, se dieron a conocer con sus gritos de aliento y euforia. Algo así como una final de fútbol o un duelo entre dos grandes toreros. Esto es lo que necesita el motociclismo na-

cional. Y algo más de ayuda por parte de quien corresponda, porque en 500 c. c. Paco González, nuestra esperanza, hubo de abandonar con su vieja máquina, evidenciando además falta de entrenamiento. Y a fe que en esto él no tiene la culpa.

En resumen, el IX Gran Premio merece llamarse IX Grandioso Premio. Esto es de por sí elocuente.

LUNES, 20 DE ABRIL DE 1959

IX Gran Premio de España

Elizalde, de Montesa, venció por media rueda a Grace, de Bultaco, en la carrera de motos comerciales

BARCELONA 19. (Por teléfono. Crónica de nuestro enviado especial, VIRGILIO HERNÁNDEZ RIVADULLA.) — Un día feliz el de hoy para los organizadores y aficionados catalanes. Muchos miles de aficionados y 28 participantes en la prueba de máquinas comerciales de 125 c. c. para disputar el Premio del Real Moto Club de Cataluña. Esta carrera, que ha quedado en segundo puesto y ha ganado la industria motociclista española, que ha presentado a muchos miles de espectadores una extraordinaria producción de motocicletas netamente hispanas que consiguen un promedio de 96 kilómetros por hora en el difícil circuito de Montjuich.

Desde el primer momento, la lucha entre Juan Elizalde, con Montesa, y Grace, con Bultaco, es sencillamente emocionante.

En la bajada de la Font del Gat, con sus laberínticas curvas, el gibraltareño se lanza con temeridad extraordinaria; pero esta ligera ventaja es luego resarcida por Elizalde en la subida al Estadio, y con este duelo colosal se llega a la última vuelta, siendo esperados en la meta con el mayor interés que carrera alguna ha despertado en España en todo tiempo. Y la expectación no queda defraudada, ya que parejos llegan a la salida de la curva y pegados llegan a la meta, pisándola la rueda delantera de Elizalde con unos 20 centímetros de ventaja sobre Grace.